

MANUEL Machado nos lo vino a contar un día por medio de sus versos dedicados a la Lola, «esa que se va a los Puertos», dejando la Isla sola, así otorgando por lo visto la misma oportunidad de aprendizaje tanto a los llamados cantes de levante como a los cantes de las minas, tema sacro este último en la existencia del popular letrista Ramón Perelló. Nacido éste en La Unión, «ciudad minera y cantaora» como su eslogan oficial certifica, el tema de la mina y sus cantes viene a mandar por derecho en el corazón de Perelló, letrista de lujo un día, a disposición de nombres de comprobado postín, tales los de Imperio Argentina, Estrellita Castro, Miguel de Molina, Conchita Piquer, Antoñita Moreno y un largo etcétera en el que destaca como faro de propia candela el archiconocido «Canta, minero», bandera al viento en boca de Antonio Molina.

Tire la primera piedra aquel que en alguna que otra más o menos propicia ocasión no haya tarareado el tema de la jaca pinturera de Perelló, aquella que no sólo le basta con galopar sino que ha de cortar el viento que allá, caminito de Jerez, despliega sus piruetas y sandungas.

DE «MI JACA» A «LA BIEN PAGÁ»

ASENSIO SÁEZ
Escritor

**Tire la primera
piedra aquél
que en alguna
que otra más o menos
propicia ocasión
no haya tarareado
el tema de la jaca
pinturera de Perelló,
aquella que no sólo
le basta con galopar**



No, no caminito de Jerez sino carretera de Madrid, estancia habitual de Ramon, aquella que a La Unión conduce, fue Perelló dando

cuerpo a su promesa del todo generosa: la de ofrendar, con la colaboración del popular maestro Montorio,

el himno oficial de los Festivales del Cante de las Minas, cada verano ofrecidos por La Unión. Contar y no acabar de la noche del estreno:

...Plegaría y cantar
que alegre y perfuma
la sierra y el mar.

La petición al hombre de la mina, luego:

Canta, minero,
porque cantando
la pena en el sendero
te vas dejando.

El éxito no es para descrito. Lo que no impide la más que acostumbrada pregunta:

—Bueno, maestro, ¿y qué nos dice usted de «La bien pagá»?

—Lo que todos saben: que nadie como Miguel de Molina llegó a interpretarla.

Fallecido Perelló prematuramente en Madrid, viva en La Unión permanece su memoria todavía, la vigencia de sus nunca olvidadas coplas —¡ay la copla española, adiós diciendo tantas veces!—; la acertada decisión del Ayuntamiento otorgando su nombre a una poblada calle, el anuncio de una conferencia sobre su colorista biografía, como la impartida hace sólo unos días en el Museo Minero por Francisco José Ródenas Rozas, todo un redondo éxito, palabra...